

LAlA (Partido de los Trabajadores Patriotas Revolucionarios). Trayectorias políticas de un partido de izquierda abertzale (1974-1984)

Adrián Almeida Díez

UPV/EHU

Esta comunicación busca estudiar las diferentes trayectorias ideológico-estratégicas del partido LAlA. Un partido formado de una escisión del Frente Obrero de ETA V en 1974, que ensayó, durante su evolución histórica, diferentes recorridos estratégicos y fundamentaciones ideológicas para oponerse al franquismo inicialmente, a la reforma política de Suárez después y, finalmente, al período constituyente. Razonar la trayectoria política de este partido durante la Transición, supondrá recorrer los distintos escenarios ideológico-estratégicos a los que se enfrentaría la *izquierda abertzale* en su proceso de formación y desarrollo como movimiento social opuesto frontalmente a la salida del franquismo sin ruptura.

1. Primeros pasos

Tras la muerte de Txikia y del atentado contra Carrero Blanco en 1973, se producen en el seno de ETA-V importantes tensiones, larvadas tiempo atrás, entre los distintos frentes de lucha en los cuales se dividía la estrategia de esta organización. En el III *Biltzar Ttipia* de ETA-V (mayo-junio de 1974) se resolvió con la escisión de los miembros de las zonas

Este texto se ha financiado a través del programa para la Formación del Profesorado Universitario (Referencia: FPU17/00816) y se enmarca dentro del grupo de investigación: GIU-17/005.

de Eibar, Urola y Goierri del Frente Obrero de Guipúzcoa, disconformes con la línea estratégica seguida por ETA-V, que a su entender, hacía recaer toda la represión del régimen franquista sobre ellos. Los militantes obreristas escindidos de ETA-V, comenzaron a confluír con antiguos miembros del Frente Obrero del período 66-69, simpatizantes de las corrientes libertarias *abertzales* (de los entornos de Emilio López Adán y el colectivo de la revista *Gatazka*) y ex miembros del Frente Militar, disconformes tanto con la línea político-militar que había adquirido ETA-V, como con la falta de discurso de clase del Frente Militar de ETA-V. Frente que acabará también por escindirse en octubre de 1974, constituyéndose ETA-Militar. Surgió, así, de estos entornos desgajados del tronco común de ETA-V, ante la nueva coyuntura política de decadencia del régimen franquista y el flujo ascendente de la movilización popular, una nueva formación política, LAIA, que celebró su asamblea fundacional en agosto de 1974, en Domezain, Zuberoa². La nueva formación anunció que su escisión de ETA se debió a la falta de coherencia de ETA-V, cohesionada sobre la única base del rechazo común de la militancia a los planteamientos de ETA-VI y a la necesidad de constituir un partido de clase que tuviera una intervención protagonista en las luchas populares frente al régimen, papel que no habría cumplido el FO de ETA-V. El nuevo partido, independentista y de clase, se consideraba por aquel entonces una vanguardia provisional, afirmando, así, que “será la propia práctica la que nos erigirá en vanguardia”³. El nuevo partido de *izquierda*

2. “Notas sobre la historia de LAIA”(24-5-1978), LBF,LAIA, caja03, exp.002,03.

Iñigo BULLAIN: *Revolucionarismo Patriótico*, Madrid, Tencos, 2001, p.80. Gaizka FERNÁNDEZ: *Historia de una heterodoxia abertzale: ETA-Político-Militar, EIA y Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Tesis Doctoral, UPV-EHU, 2011, pp.97-98. Francisco LETAMENDIA: *Historia del Nacionalismo Vasco y ETA (Tomo 1)*, San Sebastián, R&B, 1994, pp. 380-389. John SULLIVAN: *El nacionalismo vasco radical*, Madrid, Alianza, 1986, p.180.

3. *Sugarra1*, pp. 3-25.

abertzale (IA) estaba ya desde el inicio atravesado internamente por dos tendencias típicas dentro del bloque de la izquierda radical: por un lado los marxistas (representados por Jokin Apalategi), y más proclives a la construcción de una nueva vanguardia plenamente revolucionaria, por el otro, los más cercanos a las tesis libertarias y de la autonomía obrera (influida por López Adán y el colectivo *Gatazka*)⁴.

A fines del año 74, LAIA organizó junto con ETA-Político-Militar, el Frente Obrero de Vizcaya y los Comités Obreros de Guipúzcoa manifestaciones contra los procesamientos de los miembros de ETA-V, capturados por la policía en agosto, José María Arruabarrena, José Antonio Garmendia, así como contra los militantes Eva Forest y Antonio Durán, acusados de haber participado en el atentado de la Cafetería Rolando en septiembre de 1974. La incidencia de las protestas resultó mínima. Mayor incidencia lograría la convocatoria de huelga general lanzada por las Coordinadoras de CCOO de Navarra, la mayoritaria de Guipúzcoa y las de la ría de Bilbao, fuertemente atravesadas por corrientes de la izquierda radical (frente a las controladas por el PCE, que había rechazado la convocatoria). En estas movilizaciones de finales de año, habían hecho acto de presencia los nuevos núcleos de sindicalismo *abertzale*, gestado progresivamente durante aquel mismo año en el entorno de Urola y Eibar e impulsados primero por el FO y, posteriormente, a través de la recién formada LAIA. Ya antes de la escisión de ETA-V, su Frente Obrero había tratado de impulsar de manera clara un sindicalismo apegado al marco ideológico de ETA. Tras la escisión de los Frentes Militar y Obrero, la organización resultante, ETA- político-militar, competirá (tras la celebración de la segunda parte de su VI *Biltzar Nagusi*) directamente con LAIA en el impulso y control del sindicalismo *abertzale*, que había adoptado el nombre de

4. John SULLIVAN: *El nacionalismo...*, p.181.

LAK-COA desde su primer manifiesto de principios de 1974⁵. LAIA consideró que estos organismos debían comprometerse en la independencia y el socialismo, mientras que para ETA-Político-Militar los distintos comités debían unificarse y rebajar los postulados para aumentar la base de simpatizantes. Postura que finalmente adoptarán, asumiendo en paralelo el nombre de LAB. Los comités bajo control de LAIA, seguirán bajo las posturas originales del primer sindicalismo *abertzale* (cuyos objetivos se centraron en la lucha por el fin de la explotación y la opresión nacional)⁶.

La iniciativa de ETA-Político-Militar confrontaba en aquellos momentos, con el deseo de LAIA de constituirse en dinamizador de las luchas de masas dentro del campo de la IA. De facto, y tras la formación de los primeras coordinadoras unitarias anti-régimen por parte de PCE y PSOE, ETA-Político-Militar lanzó en el *Aberri Eguna* de 1975 las iniciativas BAT (para unir a los grupos de la IA) y *Herriko Batasuna* (para aglutinar a la izquierda vasca). LAIA se mantuvo reticente ante estas iniciativas que volvían a relacionarla con ETA. Sin embargo, el Estado de excepción decretado por el régimen entre abril y julio -tras las luchas huelguistas y anti-represivas de finales de 1974 y principios de 1975- y las luchas contra la sentencia a muerte decretada contra los miembros de ETA-V, José Antonio Garmendia y Ángel Otaegi, soliviantaron la unidad entre las

5. Sugarra2, p.42.

Patxi ABASOLO, David MENDEZA y Joxerra BUSTILLO: *Nuestro mayo rojo, Tafalla, Txapalarta*, 2014, p.568. Iker CASANOVA: *ETA 1958-2008. Medio siglo de historia, Tafalla, Txapalarta*, 2007, p.161. Francisco LETAMENDIA: *Historia...*(Tomo 1) p.405.

6. DocumentosY (T.17): Tesis sobre LAB, p.366.

"*Principios y Manifiesto*"(3-1975), LBF, LAK, Carpeta 01,exp.001,01. Francisco LETAMENDIA: *Historia...* (Tomo 1) p.405. Gaizka FERNÁNDEZ: *Historia...*p.115. Emilio MAJUELO: *Historia del sindicato LAB*, Tafalla, Txapalarta, 2000, p.43.

distintas organizaciones de la IA y motivaron la aparición de nuevos organismos anti-represivos de tal tendencia a nivel popular (como los Comités *Abertzales*, embriones de los ASK, y surgidos de militancia de LAB, el grupo estudiantil *abertzale* IASE y los *Auzo Batzarrak*, formados en 1973). En agosto, al calor de estas movilizaciones, surgió el KAS, como unidad de los organismos abertzales, que integraba tanto a LAIA como a dos pequeños grupos socialistas *abertzales*, EAS y HAS. Las luchas contra los fusilamientos resultaban para LAIA un momento cumbre de la movilización popular y obrera, constatando que “el factor de la opresión nacional” era “el motor fundamental de todas estas luchas”⁸.

Dado este carácter rupturista y abertzale que LAIA observó en las luchas anti-represivas, el partido rechazó la iniciativa para Euskadi lanzada por el PCE, la Asamblea Democrática de Euskadi, a la que acusó de iniciativa desmovilizadora y se mostró reticente a la iniciativa unitaria del Organismo Unitario lanzada por el Partido Carlista de Euskal Herria (EKA) en julio de 1975, que resultaría, sin embargo, sugestivo a ETA-Político-Militar en su idea de construir el *Herriko*; aspecto por el cual arrastró al KAS a negociar un programa para la oposición vasca al régimen. A propuesta de ETA-Político-Militar, el KAS comenzó a debatir un programa conjunto con el que asistir a las reuniones del Organismo Unitario. LAIA, renuente a un acuerdo de alternativa unitaria, indicó en las reuniones del KAS, que la unidad se construía en la lucha y no a través de iniciativas programáticas del tipo “gobierno provisional” que cerraban la iniciativa revolucionaria para la ruptura con el régimen. LAIA

8. DocumentosY (T.17): *Herrikoi Batasuna. Euskadi Aberri Eguna 1975*, p.285. DocumentosY (T.17): *Organizaciones de masas*, p. 408. Sugarra 2,p. 49. Pau CASANELLAS: “Los últimos zarpazos del franquismo. El decreto-ley sobre prevención del terrorismo de agosto de 1975”, *Historia del Presente*, 12 (2008), pp.155-172. Francisco LETAMENDIA: *Historia...* (Tomo 1) p.414.

dejó de asistir a las reuniones con la izquierda radical, y no participará en el efímero bloque unitario entre la IA y la izquierda radical, el *Euskal Herriko Batzarra* (Asamblea Popular Vasca), en el que participarán LAB, EHAS y las dos ETAs. Éstas organizaciones abandonaron esta alternativa unitaria poco después, al tiempo que en el seno del KAS proseguían las conversaciones en torno a la construcción de un programa mínimo inter-fuerzas aceptado por LAIA¹⁰. En medio de un clima marcado por la muerte de Franco y el inicio, en el primer trimestre del año 1976, de fuertes movilizaciones obreras y populares de marcado signo rupturista en Euskadi, LAIA se mostraba optimista en que la unidad de acción de las jornadas de huelga de los días 3-8 de marzo eran el ejemplo para realizar la ruptura. Así, se decidió a presentar un programa ambicioso para el KAS en el que se incluían, entre otras propuestas comunes al resto de fuerzas, “el control de las comunicaciones, fuentes de energía, obras públicas” o “la nacionalización con control obrero de la banca, seguros, industrias básicas, grandes medios de comunicación...”. El proyecto fue rechazado por ETA-Militar bajo la acusación de que la propuesta de LAIA era representativa de los sectores más radicalizados¹¹. ETA-Militar y el resto de fuerzas del KAS acabaron por dar su apoyo a la alternativa presentada por ETA-Político-Militar. EHAS y ETA-Político-Militar iniciaron entonces un “auténtico bombardeo” para que LAIA aceptara también dicha alternativa¹².

9. Sugarra2, pp.38-50; DocumentosY (T.17): *Informe nº2 sobre la Alternativa [ETA pm]*, p.507; DocumentosY (T.17):*Hautsi9*, p.15; Gaizka FERNÁNDEZ: *Historia...*p.119.

10. Sugarra3, pp.13-15.

11. DocumentosY (T.18) [Alternativas al KAS],pp.18-19.

Gaizka FERNÁNDEZ: *Historia...*p.117.

Francisco LETAMENDIA, *Historia...(Tomo 1)* pp.452-453.

12. LAIA pretendió proponer una alternativa de lucha que mantuviera al pueblo en “*tensión revolucionaria*” (Natxo ARREGI, *Memorias del KAS (1975-1984)*, Donostia, Hordago,1981, pp.126-127).

En este contexto, LAIA celebró su Segunda Asamblea en el otoño de 1976, en un clima de disputa entre los dos sectores que atravesaban la formación. Para el sector mayoritario, la asunción de la alternativa resultaba la única salida para “desbordar el reformismo” y no aislar a la formación. Para otro grupo de militantes, más apegados a las corrientes asamblearias, la asunción de la alternativa quebraba la proyección de contrapoder y ruptura de las luchas de base, y el mismo sentido de clase de las luchas¹³. Este último grupo, que rechazó la alternativa del KAS, acabará por escindirse –sin salirse aún del KAS- para formar LAIA-Ez –en contraposición a LAIA-Bai- y adentrarse en el campo de la autonomía obrera, en donde operaría junto con el propio sindicato LAK –que aceptaría la Alternativa KAS-, grupos como GAI, el colectivo “Askatasuna” o la KEA-OCA¹⁴.

La Segunda Asamblea de LAIA se resolvió pues con la escisión de una parte de su militancia y con algunos cambios importantes en sus postulados originarios: si bien retóricamente se mantenían las dos almas que habían guiado al partido hasta entonces (una proyección de partido-vanguardia unido a la potenciación del contrapoder sobre la base), comenzaría a darse mayor importancia a la formación del nuevo partido vanguardia, la cual ya no se supeditaría al desarrollo de las luchas, sino a los pactos intra-fuerzas. Consecuentemente, LAIA-Bai comenzará a entablar discusiones

13. “Sobre alternativa KAS”, LBF, LAIA, Caja 03, exp.003, 05. Ver: *Sugarra 6* (Laiak).

14. BELTZA: “Autonomiaren historiaz”, en Ángel MURIAS, Jexux ARRIZABALAGA, *Autonomoekin solasean, Tafalla, Txalaparta*, 1997, p.32. Juan Ignacio ESTEBARANZ: *Tardofranquismo y transición: experiencias de autoorganización obrera en el País Vasco. Los Comandos Autónomos Anticapitalistas*. Tesis Doctoral, UPV-EHU, 2011, pp.152-165. Antonio RIVERA: “Estatuari gerra!: autonomía obrera en el País Vasco”, Comunicación, Santiago de Compostela, 2018.

por la formación del nuevo partido de vanguardia-*abertzale*, EIA, promovido por ETA-Político-Militar tras su proyecto de desdoblamiento. Los contactos mantenidos fundamentalmente en la zona del Goierri resultaron infructuosos dado que ETA-Político-Militar era reacia a compartir con LAIA el protagonismo en torno a la nueva organización¹⁵.

2. Elecciones del 77 y los campos de la IA

La Alternativa KAS y la opción asamblearia *abertzale* habían fracturado a LAIA, pero también habían dado cuenta de las distintas concepciones rupturistas dentro de la IA. Además de la “opción asamblearia”, y el camino intermedio “izquierdista” que se propuso LAIA-Bai (en buena parte también el partido EHAS), el nuevo partido, EIA, proyectó nítidamente una “opción vanguardista” (con el apoyo de ETA-Político-Militar y, en un primer momento, de ETA-Militar). La Ley de Reforma Política de Suárez había contado todavía con un rechazo unánime entre los distintos sectores de la IA (contrariamente a la abstención que promulgaba por la Plataforma de Organismos Democráticos, POD). Sin embargo, los votos favorables a la Ley en las provincias vascas, unido al alto índice de abstención en Vizcaya y Guipúzcoa (y en el conjunto del País Vasco), dieron como resultado una quiebra entre las distintas concepciones dentro de una IA, unánimemente de acuerdo en rechazar la Reforma propuesta. La Coordinadora de los Nueve de la POD comenzó a negociar con Suárez la futura convocatoria en el nuevo marco de unas elecciones que pudieran considerarse plenamente democráticas. Para ETA-Político-Militar y EIA, los datos favorables hacían necesaria la comparecencia electoral futura de la IA. Las dos LAIAs y EHAS (y ETA-Militar) se

15. “*Il Asambllea. Resoluciones*”, LBF, LAIA, caja 01, exp.001, 02.

Erne 1, p. 10.

Gaizka FERNÁNDEZ: *Historia...*p.120 (nota 234) y p.143.

Tomás GOIKOETXEA, *Hernani-I, Donostia*, Hordago, 1978, p.25.

mostraron reticentes a la participación electoral, habida cuenta de las amplias movilizaciones populares (en las que también había participado la izquierda radical) en favor de la amnistía total que se habían desarrollado en los territorios vascos en el primer trimestre de 1977 (que culminaron con la realización entre febrero y marzo de la primera Semana-pro-Amnistía) y que revelarían, según estas opciones, la voluntad rupturista de la ciudadanía vasca. En la reunión del KAS del 6 de febrero, LAIA-Bai propuso no participar en las elecciones a menos que se lograra previamente la amnistía total, las libertades democráticas y la legalización de todos los partidos políticos. LAIA-Bai dirigió una dura crítica a ETA-Político-Militar: “saben que el 90% de PM como del Partido están por la abstención”. LAIA-Ez, por su parte, se decantó, bajo cualquier circunstancia, al igual que el resto de opciones autonomistas, por la no participación¹⁶. En ese mismo mes de febrero, partes de las fuerzas de la izquierda radical y las de la IA, llegaron a un acuerdo con el Proyecto de Convergencia Popular Vasca (suscrito por LAIA-Bai, EHAS, EIA, Eusko Sozialistak, MCE, ORT, PCU y PTE) que retomaba la idea del *Herrikoi*, y que se presentó en marzo bajo el nombre de *Euskal Erakunde Herritarra*. LAIA-Ez en concomitancia con la reticencia original de LAIA a pactar un programa con la izquierda radical estatalista se abstuvo de participar en la iniciativa. Para LAIA-Bai, contrariamente a la concepción de EIA –para quien el *Erakunde* debía ser el núcleo de una plataforma electoral futura- las alianzas electorales deberían priorizarse entre dos actores no suscribientes de la iniciativa unitaria original, a saber, OIC y LCR¹⁷.

16. “*Actas del KAS. Reunión de KAS del 6-2-1977*”, LBF,KAS, caja 01, carpeta3 (sig. prov.).

DocumentosY (T.18): *Kemen* 10, p.332.

Carme MOLINERO, Pere YSÀS: *La Transición. Historia y Relatos*, Madrid,

SigloXXI, 2018, p.133. LETAMENDIA: *Historia...*(Tomo 2) p.15. Gaizka

FERNÁNDEZ: *Historia...*p. 132.

Álvaro SOTO: *La Transición a la Democracia. España 1975-1983*, Madrid, Alianza, 1998, p.42. Francisco

La formación de una candidatura conjunta entre la IA e izquierda radical fue sacada adelante a iniciativa de EIA, que comenzó a negociar con los grupos del *Erakunde*. El 4 de mayo, LAIA-Bai, EHAS y EIA firmaron un documento de compromiso mediante el cual, los tres partidos se comprometían a “propugnar la abstención activa” y a “retirar (...) todos los candidatos”, si para el día 24 no se habían legalizado los partidos y declarado la amnistía total. Al tiempo, el EMK (miembro del *Erakunde*) formalizaría un entendimiento con EIA (del KAS y del *Erakunde*) y, por extensión con el resto de grupos abertzales (a excepción de LAIA-Ez), levantándose la coalición *Euskadiko Ezkerra* (EE). LAIA-Bai presentaría finalmente un candidato en la plancha guipuzcoana de EE, Baglietto, el cual se negó a participar en las mismas. El mismo día de la formalización de candidaturas, el propio partido se había auto-excluido de la alianza ya ratificada por EIA y EHAS, en la que acabaría por permanecer *in extremis*. Baglietto fue sustituido por Iñaki Esnaola¹⁸.

Para el sector autonomista del movimiento *abertzale* supuso una oportunidad para plantear la reforma desde la base y demostrar el rechazo del pueblo vasco a las elecciones. Para LAIA-Ez “tomar parte o apoyar las elecciones es negar y romper con todo proceso de lucha abierto en Euskadi durante los últimos años.” No obstante, esta nueva formación también sufrió una nueva escisión de las corrientes más autónomas que,

17. “Proyecto de declaración de la Convergencia Popular Vasca” (277), LBF, LAIA, caja03,exp.003,05.

Punto-y-Hora, 10-16 marzo, p.4.

Punto-y-Hora, 17-23 marzo, p.9.

“Actas del KAS. Reunión KAS nacional” (204),LBF, KAS, caja01, carpeta3 (sig.prov).

Asteroko, 26 de abril 1977.

Giovanni GIACOPUCCI: *ETA pm: el otro camino*, Tafalla, Txalaparta, 1997, pp.83-84.

18. *Asteroko* (EHAS), abril-mayo 1977.

si bien aun consideraban necesaria la tarea coordinativa inter-asamblea, propusieron no intervenir en las asambleas a través de un programa cerrado y no aceptar que las asambleas se avinieran a los votos mayoritarios. Los miembros de la formación más apegados a las tesis de LAIA de los inicios -refundada como LAIAK en la primavera de 1978- propuso una relativización del papel del partido, un rechazo a las tendencias autonomistas coordinativas y la propuesta de elaboración de un programa comunista entre las distintas organizaciones operantes en el seno de la experiencia de la auto-organización obrera¹⁹. Dentro del magma abstencionista y anti- elecciones de la IA, afloraron por aquel momento otras iniciativas de corte local y comarcal como las Asambleas de Renteria, Laudio o la llamada Coordinadora Autónoma, que levantó el llamado Frente Antiparlamentario en la zona del Urola²⁰. En 1977, la OCA-KEA de los distintos territorios vascos intentaría una concurrencia con los Comités Anticapitalistas de Guipúzcoa a fin de formar lo que se denominaría Asamblea Autónomos de Euskadi en cuyo seno, y a fines de 1977, se presentó una confluencia –la Convergencia Asamblearia- entre la OCA-KEA de Vizcaya, LAIA-Ez, GAI y el grupo “Askatasuna”, que tendría por objetivos el antiparlamentarismo, el anti-capitalismo y el reconocimiento de Euskadi como nación independiente²¹. Componentes del grupo escindido de LAIA-Ez, militancia del grupo escindido de ETA-Político-Militar, *Bereziak*, no

19. “A la clase obrera y al pueblo trabajador de Euskadi”, LBF, LAIA, caja03, exp.003,01.

Sugarra 6, (LAIK),pp.6-8.

“Convergencia Asamblearia” (12-77),LBF,LAIA,caja03,exp.003,02.

Egin, 25-8-1978,p.7.

20. BELTZA: “Autonomiaren...p.31.

21. “Asamblea Autónomos”, LBF,LM70,caja 01,exp.00,03.

Varios, LBF, LAK, caja03,exp.001.11.

Ibid.,p.34.

IBARRA, Pedro: El Movimiento Obrero en Vizcaya(1967-1977), Bilbao-UPV-EHU, p.476.

encuadrados en ETA-Militar, colectivos de presos vascos autónomos y militantes exiliados relacionados con los sectores más asambleístas de LAIA-Ez, formaron en el otoño de 1977 un nuevo grupo armado, los Comandos Autónomos Anticapitalistas²². En opinión de Pedro Ibarra, si todas estas propuestas de confluencia hubieran fructificado, antes de la disgregación final en el reflujo de la movilización, “tal estructura, hubiese sido la organización obrera con más militantes de todo Euskadi” y posiblemente el bloque más importante dentro de la IA²³.

Por su parte, LAIA-Bai, a la vista de esta postura abstencionista y anti elecciones de buena parte de la base social *abertzale* –la suya propia- y los sucesos luctuosos acaecidos durante la segunda-Semana pro-Amnistía, comenzó a considerar la participación electoral del 15 de junio como una traición, propugnando, en este contexto por “la unificación de las vanguardias y la estabilización permanente de las asambleas obrera y populares, como contrapoder frente al Estado burgués y partidos reformistas”²⁴. La decisión participativa de EIA, tras el proceso de extrañamiento concedido por el gobierno a los presos de Burgos, quebró paralelamente el KAS.

La Amnistía Total fue en aquel contexto el caballo de batalla de los que deseaban arrancar del proceso de salida del franquismo una escapatoria de ruptura. Dentro de la IA, tal amnistía total, entendida como ruptura, era inequívocamente aún comprendida como un logro que habría de arrancarse desde la calle. Para LAIA-Bai la lucha se concebía como la recomposición permanente de la subjetividad anti-represiva surgida en Euskadi desde los años 60. Para la formación: “la simple negación de la represión se convierte

22. Juan Ignacio ESTEBARANZ: *Tardofranquismo...*pp.184-187.

23. Pedro IBARRA: *El Movimiento...*p.477.

24. *Sugarra6* (LAIA-Bai),p.17. *Punto-y-Hora*, 26 mayo-1 junio 77, p.3.

consecuentemente en una alternativa de contrapoder y los sujetos que luchan por la amnistía total en <patriotas revolucionarios vascos>”. Tras las elecciones del 15 de junio y la formación de la Asamblea de Parlamentarios vascos sobre la representatividad de los resultados al Congreso de los Diputados, se produjeron en Euskadi durante el verano la Marcha de la Libertad y varias manifestaciones masivas pro-amnistía en las capitales vascas. Las fuerzas parlamentarias, celosas del aún masivo apoyo popular de la lucha extraparlamentaria, decidieron entonces convocar su propia manifestación pro-amnistía para el día 8 de septiembre. En octubre, se convocó, por las Gestoras-Pro-Amnistía, una nueva Semana-pro-Amnistía que fue atacada por las dos fuerzas parlamentarias mayoritarias en Euskadi, PSOE y PNV, que deseaban abrigar la amnistía por la vía institucional.

La discusión sobre la vía a seguir, se reprodujo en el ámbito de la formalización de un marco de transitoriedad para Euskadi. La IA, que rechazó las propuestas del PNV-PSOE, marcó la vía para una canalización propositiva de la ruptura. LAIA-Bai, en este contexto, presentó un programa de régimen transitorio para Euskadi, que al igual que el del resto de partidos de la IA y del KAS, priorizaba la convocatoria de elecciones municipales como fórmula para el logro de una representatividad popular que diera forma a un texto de autogobierno, frente a una representatividad lograda sobre unas elecciones no reconocidas como democráticas y contextualizadas en la aceptación implícita del marco de la reforma²⁵.

En la reunión del KAS de agosto de 1977, y bajo la égida de las propuestas de los ASK, resultó evidente la importancia de las elecciones municipales. LAIA-Bai dejó claro entonces que su postura abstencionista de junio no iba a ser una “ley general”, y

25. Recogido en: Barnekoa 10 (HASI).

emitió un comunicado conjunto con HASI (partido surgido en julio de la confluencia entre EHAS y ES, Eusko Sozialistak) en el que ambos partidos se comprometían a avanzar en una confluencia electoral que tuviera como eje el propio KAS, y no tanto iniciativas como EE, coalición en la que permanecería EIA, que abandonaría por las mismas fechas el KAS²⁶.

LAIA-Bai, pese a todo, rechazó el programa pre-autonómico de HASI (fundamentalmente la iniciativa de las Gestoras-pro-Estatuto), siendo aceptado por HASI finalmente el programa de LAIA a fines de septiembre y en el seno del KAS²⁷. Pero las discusiones resultarían baldías en todo sentido: en septiembre la Asamblea de Parlamentarios adopta el programa del PNV-PSOE como propio y a finales de octubre se llegó a un acuerdo en torno al texto con el Gobierno Español.

El rechazo al programa pre-autonómico del PNV-PSOE mantuvo aún por entonces el ámbito de discusión entre la izquierda radical y la IA. De cara a preparar las reuniones conjuntas con la izquierda radical, los partidos de la “amplia izquierda abertzale” (KAS, EIA, más los partidos socialdemócratas abertzales, ANV y ESB) comenzaron una serie de reuniones que tuvieron como resultado la constitución de la denominada Mesa de Alsasua, una plataforma que debía permitir acudir con una posición unitaria a las reuniones con la izquierda radical y ofrecer una alternativa política frente a los partidos con representación parlamentaria²⁸.

LAIA-Bai celebró durante el mes de noviembre su Tercera

26. *Sugarra6* (LAIA bai), p.17.

“HASI eta LAIAk KASi informatzen”, LBF, LAIA, caja03, exp.003.05.

27. “Reunión nacional del KAS”, LBF, LAIA, caja03, exp.003,03.

Egin, 18-10-1977, p.6.

28. Gaizka FERNADEZ y Raúl ROMO. *Sangre, votos, manifestaciones. ETA y el nacionalismo vasco radical(1958-2011)*, Madrid, Tecnos, 2012, p.126.

Asamblea en la localidad de Euba adoptando un programa que priorizó tres ejes: potenciar el KAS, atrayendo nuevamente a EIA a su seno, aglutinar en el KAS a las fuerzas más radicales y capacitar la unidad de la izquierda vasca (*abertzale* y radical) en torno al KAS. En cuanto a la política obrera, LAIA-Bai en un marco de progresivo reflujo de las iniciativas asamblearias, de intrusión de un modelo sindical occidental y la firma de los Pactos de la Moncloa (el 27 de octubre), aprobó una ponencia que propugnaba la formación de una Asamblea Nacional de Trabajadores como órgano de futuro poder obrero ante lo cual habrían de crearse previamente los Comités Unitarios (*Komite Batutzaileak*) como órganos para la lucha y configuración “económico-técnica de la futura sociedad”²⁹. El ambiente en LAIA-Bai resultaba contradictorio. Internamente, la asamblea insufló una dosis de optimismo sobre la militancia. Externamente, la presentación del primer borrador de la Constitución (noviembre-diciembre) sobre una representatividad en Cortes no aceptada unánimemente por la IA se concibió –tras la aprobación institucional de una Ley de Amnistía (14 octubre) y los Pactos de la Moncloa- como “el punto culminante de todo este proceso.”³⁰

El comienzo del 78, se presentó con la validación del texto pre-autonómico (aceptado desde noviembre de 1977 por EIA), la detención entre enero y marzo de militantes de HASI y LAIA-Bai, la muerte en Pamplona de varios miembros de ETA-Militar, y el fallecimiento del miembro de ETA-Militar, David Álvarez, tras ser herido por la Guardia Civil. La pulsión anti-represiva (unida a la cuestión antinuclear) se activó por aquel momento nuevamente entre las filas de este sector de la IA, al tiempo que LAIA-Bai y HASI, junto con ANV y ESB, impugnaron la

²⁹. “*Actas de la III Asamblea*” LBF, LAIA, caja01, exp.001,0 4.

“*Ponencias III Asamblea*” LBF, LAIA, caja01, exp.001, 03.

³⁰. *Erne1*, p.10.; *Sugarra7*, p.1.

formación inmediata del denominado Consejo General Vasco (CGV), como ente ejecutivo del marco institucional provisional del pre-autonómico, hasta que no se hubiera resuelto la cuestión Navarra y celebrado elecciones municipales que dotaran de una representatividad alternativa al país. LAIA-Bai criticó que el pre-autonómico:

1. dejara las competencias en manos del poder central, que podía decidir unilateralmente la supresión del mismo,
2. basara la decisión de la incorporación de Navarra al marco pre-autonómico en la representatividad del 15 de junio y
3. que su articulación no hubiera contado ni con la totalidad de las fuerzas políticas vascas (incluidas las extraparlamentarias) ni con la participación popular³¹.

Para LAIA-Ez, el CGV fue impugnado de forma total, al concebirse como un medio de opresión de la burguesía autonomista³².

La primavera de 1978, con un avance imparable de la reforma a nivel estatal y vasco, el proyecto de la Convergencia Asamblearia, así como los mismos organismos que la componían, languidecían de forma aparentemente irremediable. Las elecciones sindicales de principios de año, fueron la puntilla para las propuestas del contrapoder obrero. Militantes de LAK pasarán al sindicato LAB, al tiempo que en LAIA-Bai comenzaron a sentir una agudización de la presión organizativa ante la nueva situación de repliegue³³. La decadencia progresiva de la alternativa autónoma de la IA, la cada vez mayor dificultad para proyectar a futuro una

31. Sugarra7, pp.2-3.

32. Sugarra6 (LAIK), p.17.

33. Erne0. p.25.

alternativa asamblearia en el ámbito laboral y las propias crisis internas de partidos como LAIA en un contexto cada vez menos favorable para sus propuestas, animaron al sector intermedio de la IA, aquel que hemos definido como “izquierdista” (aquel que rechazaba la vía institucional de la reforma sin decantarse en exclusiva por la alternativa de contra-poder), a ofrecer una salida de ruptura, KAS mediante, que hiciera confluír a los militantes de las opciones de la autonomía, a comunistas *abertzales* descontentos con los nuevos planteamientos de EIA y los sectores socialdemócratas *abertzales* (ANV-ESB), formaciones extraparlamentarias tras su fracaso en las elecciones de junio.

3. De HB a Auzolan

El 27 de abril, los partidos de la Mesa de Alsasua, LAIA-Bai, HASI, ANV-ESB, presentaron la candidatura para las futuras elecciones municipales, *Herri Batasuna*. La propuesta de LAIA-Bai en torno a la coalición, que es nombrada por este partido como *Euskal Batasun Herritarra* (EBH), se había compuesto de varios ejes. Primero, consideraba que las decisiones entorno a la coalición debían tomarse por unanimidad por parte de los partidos. Segundo, la coalición debía intentar en todo momento llegar a acuerdos con “los partidos, grupos o coaliciones de carácter progresista no integrados en EHB...”³⁴

La candidatura de HB surgió en un clima de amplio consenso ante la necesidad de celebración de las elecciones municipales. En marzo, se hubo celebrado en Bilbao una gran manifestación en demanda de celebración de estas elecciones que la IA en su conjunto interpretaba como una vía para capacitar un contra-poder a la Reforma. Internamente, el clima pro-municipales estaba animando a los distintos sectores de la IA a plantearse una convergencia entre partidos³⁵.

³⁴. “*Euskal Batasun Herritarra, LAIA*”,LBF,HB,caja01,exp.001,0.

Tal fue la opinión del diputado de EE y miembro de EIA, Francisco Letamendia, que animó a la “convergencia comunista abertzale entre HASI, EIA y LAIA³⁶”. LAIA-Bai era de la opinión de que había que capacitar dentro de la Mesa de Alsasua primero y HB después una dirección de clase frente “a los representantes políticos de la pequeña burguesía³⁷”. Así lo expresó en las reuniones del KAS de los días 7 y 21 de abril. En la última de estas reuniones, LAIA-Bai presentó al resto de los miembros del KAS un documento titulado “Por un Partido Revolucionario Abertzale” en el que se señalaba que era “absolutamente necesario crear un partido revolucionario y abertzale que vaya terminando con la falta total de coherencia ideológica que se manifiesta en el KAS...”³⁸. La idea de converger entre los dos partidos del KAS -HASI y la propia LAIA-Bai- a fin de capacitar una dirección partidaria al KAS y dotar de un contenido de clase el proyecto de HB, chocó de manera clara con las propuestas que ETA Militar había realizado en febrero en el Zutik 69, en donde se expresaba que la tarea de dirección debía realizarla el KAS como Bloque Dirigente, en detrimento de los partidos políticos³⁹. Para LAIA-Bai –recelosa del papel cada vez más protagonista de HB y de la propia ETA Militar- la coalición HB, como frente único de la IA, debía ser dirigida por un partido-vanguardia surgido de la convergencia con HASI. Por su parte, LAIAK (antigua LAIA-Ez) calificó a HB de “ensalada interclasista⁴⁰”.

Las discusiones entre los dos polos dentro del KAS se sucedieron durante la primavera-verano de 1978. En mayo, HASI celebró su segundo congreso. El partido vio con

35. *Deia*, 11-3-1978, p.4; *Egin*, 11-3-1978, p.5.

36. *Deia*, 22-2-78. p.12; *Deia*, 24-2-1978, p.9.

37. *Erne*1, p.18.

38. *Sugarra*8, p.16.

39. Francisco LETAMENDIA: *Historia...(Tomo 2)* p.113.

40. *Sugarra*6 (LAIK), p.45.

optimismo la posible convergencia con “los compañeros de LAIA”. Sin embargo, la conclusión del congreso de esta agrupación dio como resultado el triunfo interno de las tendencias pro-KAS, comprendiendo esta coordinadora en adelante como Bloque-Dirigente. En septiembre la agrupación indicó, en contraposición a las posiciones de LAIA-Bai y en favor de las tesis de ETA-Militar, que: “en nuestras bases ideológicas definimos a KAS como Bloque Dirigente (...). La realidad objetiva es que ETA [Militar] está por delante de los partidos del KAS en capacidad de hacer dirección política (...) el partido que todos esperamos, no surgirá a costa de las organizaciones de masas y militar⁴¹”. LAIA-Bai se estaba quedando en minoría dentro del KAS y en sus empeños por construir una vanguardia a fin de lograr subvertir las tendencias de reflujo de la movilización colectiva y de supeditar los distintos organismos de masas de la IA a una dirección política partidaria.

Poco antes, HASI, en concomitancia con la idea del KAS-Bloque Dirigente, presentó en el KAS dos ponencias tituladas: “Juventudes del KAS” y “KAS zonales”. LAIA-Bai rechazó las propuestas de creación de unas juventudes del KAS, manifestando que “en su opinión, la organización juvenil a crear debería inscribirse en el contexto de convergencia y que la mejor garantía de continuidad de dicha estructura juvenil estaba en la vinculación de ésta con el partido revolucionario a crear y ello de una forma orgánica”. ETA-Militar y su líder Argala cargaron duramente contra LAIA considerando

“que la concepción de LAIA sobre el partido y en consecuencia, sobre el problema juvenil, trae consigo el que ETA militar no pueda seguir desarrollándose, ya que al estar los jóvenes ligados orgánicamente (...) los

41. *Hertzale*5 (HASI), p.7; *Barnekoa*31 (HASI), pp.20-21.

militares se verían apartados de una base fundamental de extracción de militancia...⁴²”

Mientras prosiguen las disputas internas, durante la primavera verano de 1978 se produjo un desplazamiento de los sectores de las asambleas y más autonomistas de la IA hacia la confluencia con las posturas anti-partido de ETA-Militar. Organización que no consiguió aun hacer prevalecer sus postulados en HB y KAS en favor de la abstención en el referéndum constitucional, y frente a la concepción por el NO de los partidos LAIA-Bai o HASI⁴³.

Frente a estas tendencias, LAIA-Bai conceptualizaba ya su existencia como un partido-vanguardia, realizando progresivamente análisis más pesimistas sobre las posibilidades de la ruptura. La aprobación de la Constitución a nivel estatal, el inicio de la formalización estatutaria para Euskadi y las elecciones generales y municipales de 1979, ahondarán en este quiebro de las tendencias dentro del KAS. De cara a las elecciones generales, el Comité Central de LAIA-Bai planteó abiertamente la necesidad de acudir a la cita electoral y de incluir a gente de los partidos en las candidaturas a fin de no fomentar el antipartidismo creciente. Para ETA-Militar, los independientes pro-KAS y buena parte la base de HB, la postura a adoptar ante aquellas nuevas elecciones, y tal como había sido la postura de la mayoría social *abertzale* en 1977, era la del rechazo a los comicios a

42. “Informe sobre las últimas reuniones del KAS”, LBF, KAS, Caja01, Carpeta3 (sig.prov).

43. *Deia*, 11-7-1978, pp.22-39.

Egin, 23-7-1978, p.14

Erne 3, pp.3-4. Letamendia: “El asambleísmo, ligado (...) a los movimientos alternativos comienza a evolucionar, pues, hacia actitudes en las que el rechazo frontal al Estado se hace congeniar sin fisuras (...) a ETA Militar”. Francisco LETAMENDIA: *Historia...*(Tomo 2) p.169.

partir de la abstención. HB acabó por presentarse a las elecciones.

El giro de LAIA-Bai desde sus posicionamientos izquierdistas hacia el marxismo-leninismo ortodoxo, hizo dificultosa su relación no ya con HB, en donde esperaba convertirse en la vanguardia de la coalición, sino con el KAS, al chocar dos concepciones vanguardistas en su seno como vía para aglutinar fuerzas en un momento de reflujo de la movilización social rupturista. Los distintos colectivos sociales (Gestoras, AEK, Comités Antinucleares, Asambleas Populares), atravesados por gente pro-KAS como por gente no perteneciente a esta adherencia (*abertzales* o no *abertzales*), serán, en este momento, progresivamente controlados por militantes pro-KAS –a través de los ASK, que previamente se reestructuran como organización del KAS-. Igualmente, se levantaron estructuras paralelas pro-KAS allí donde existían organizaciones de masas *abertzales* fundadas y controladas por EIA (JARRAI para suplantar al colectivo juvenil, EGAM), se tratará de tomar el control del sindicato LAB (fuertemente atravesado por militantes de EIA) o se fundarán desde cero con la impronta pro-KAS y dentro de la estructura del Bloque, organizaciones de IA en sectores emergentes de movilización social como el movimiento feminista (Mujeres del KAS). LAIA-Bai admitió en un principio la estructuración de estos organismos con la esperanza de que fueran el embrión de futuras ramas sectoriales de un partido-vanguardia estructurado en torno a la agrupación⁴⁴. Sin embargo, los varapalos fueron enormes para LAIA-Bai, pues se dio cuenta, pese a su iniciático optimismo y estoicismo, de que la estructura organizacional del KAS se dirigía hacia la formalización del proyecto del KAS como Bloque-Dirigente. Ejemplo de ello fue la derrota sufrida en la organización de las Juventudes del KAS o JARRAI, que

44. "Elkarte Buru Ampliado"(Zarautz,17-978), LBF, LAIA, caja02, exp.001,12.

organizada en 1979, rechazó en su asamblea fundacional las propuestas de LAIA-Bai, acusadas de querer hacer de JARRAI una entidad subordinada al partido. En diciembre de 1979, LAIA-Bai abandonó JARRAI⁴⁵.

En abril, en los debates entorno las elecciones municipales y a las Juntas Generales, LAIA-Bai hubo de enfrentarse nuevamente a las distintas concepciones en torno a la ocupación de los cargos en Ayuntamientos y Diputaciones en el seno de HB. ETA-Militar, ASK de Guipúzcoa se decantaron por la no presentación de candidaturas en Juntas. ASK de Vizcaya y HASI, optaron por la presentación a todos los organismos, pero sólo la ocupación de los cargos municipales. La única estancia a la cual LAIA-Bai rechazó asistir fue el Parlamento Foral de Navarra. ESB y ANV optaron de inicio por la presentación de candidaturas y la participación de los cargos. El resultado del referéndum a la militancia con el que HB quiso zanjar la cuestión, arrojó unos resultados que fueron enteramente adversos para LAIA-Bai: la no participación triunfó en Vizcaya, Guipúzcoa y en Álava, mientras que el 80% de la militancia fue favorable a la entrada en el parlamento de Navarra. LAIA-Bai expresó entonces unas opiniones muy desfavorables en torno al referéndum, aduciendo que “el factor fundamental que decanta a la masa de independientes sin excesiva preparación política o conciencia de clase es la postura de ETA m”, y criticó la postura de ETA-Militar como temerosa del protagonismo que, en una vía institucional, HB pudiera adquirir⁴⁶. Cuando en septiembre de 1979, con el referéndum sobre el Estatuto Vasco a la vista, se iniciaron los debates en torno a la alternativa, calificada de “contrapoder”, del *Euskal Herriko Biltzarre Nazionala* (EHBN) –de

45. “Relaciones con Jarrai”(9-6-1979),LFB,LAIA,caja03,exp.003,10.

Mesa de política juvenil(25-5-1979),LBF,LAIA, caja03,exp.005,08.

“Ekintza. Batzar Nazionalerako zenbaki berezia”,LBF,JARRAI, caja01,exp.001,02.

46. *Deia* 18-5-1979, p.12. *Deia* 19-5-1979,p.12.;*Erne* 3, p.3; *Erne* 4, p.1.

cara a la elaboración de un Estatuto alternativo- LAIA-Bai aceptó la propuesta de nuevo a regañadientes. Según LAIA la formación de este organismo partía de un análisis social erróneo –el estadio pre-insurreccional- realizado por unas organizaciones (ETA-Militar, HASI y gente pro-KAS) cuyo único afán habría sido la destrucción de “todas las plataformas organizativas existentes en la izquierda abertzale para que en última instancia se conviertan en brazos más o menos políticos de ETA m y cuya panacea es el EHBN”⁴⁷. Al tener que discutir en el seno del KAS la postura política a adoptar ante el Estatuto, ETA-Militar pidió al resto de fuerzas del KAS que se congelaran sus relaciones con el LAIA-Bai, pues el partido había pedido un NO al Estatuto de Guernica frente a la postura abstencionista de ETA-Militar. La formación reprochó a HASI y a ETA-Militar el querer educar a las masas en una simple política abstencionista y “exclusivamente extraparlamentaria”, y de abonar la lucha de Liberación Nacional para la pequeña burguesía y las corrientes populistas⁴⁸.

El avance de las tesis de reorganización del KAS como Bloque, la presión de ETA-Militar sobre HB para hacer colegir sus posturas electorales al resto de fuerzas (especialmente a LAIA-Bai, ESB y ANV), y la propia concepción del KAS de LAIA-Bai (confrontante con la de ETA-Militar), hicieron que la organización abandonara el KAS antes de acabar el año. En la rueda de prensa de febrero de 1980, la formación anunció que la coordinadora tenía un afán liquidacionista con respecto al partido y que no descartaba abandonar también HB si no se presentaba a las elecciones al parlamento vasco de 1980 y tras la aprobación del Estatuto a finales del año anterior. Algunas zonas de la organización reclamaban que se abandonara ya HB en donde LAIA “era siempre un convidado de piedra”. El Secretario Técnico del Comité Ejecutivo Nacional señaló en un

47. *Sugarra*14. *Erne*5,p.2.

48. *Erne*5, pp.13-24. *Sugarra*15.

pleno del partido, que LAIA debía desempeñar un papel como espacio político intermedio entre ETA-HB y EE⁴⁹. El 19 de febrero, LAIA-Bai hizo pública su renuncia a seguir en HB tras la decisión de la Mesa Nacional de HB de no participar en la institución autonómica y de retirar durante 30 días a sus representantes de los ayuntamientos y del Parlamento Navarro. Los miembros de LAIA reanudaron al tiempo su trabajo en las Diputaciones y en los Ayuntamientos confrontando en casos con otros electos de HB, como ocurrió en Pamplona o Bilbao⁵⁰.

Con la salida del KAS y de HB, LAIA se enfrentó a la soledad de un marco, el de la Reforma, que se propuso rechazar desde su intrusión en los estamentos levantados a partir de ella y configurándose -abandonando sus postulados iniciáticos- en un partido vanguardia a fin de contrarrestar la pérdida de impulso de una movilización popular a la que, en su día, LAIA confió tanto la ruptura como la construcción de un poder alternativo para la Euskadi independiente. Bajo este paraguas teórico, LAIA celebró su Cuarta Asamblea entre 1980 y 1982. La agrupación desarrolló, entre otras ideas, el proyecto del “reagrupamiento” de cara a la aglutinación de fuerzas y la realización de una recomposición interna “que permitieran así la consecución de la ruptura contra la reforma” y la formación de un “partido nuevo”⁵¹.

Tras el fracaso de la organización por evitar la integración de LAB en KAS en el Congreso Extraordinario de este sindicato en octubre de 1981 y la confluencia entre EIA y PCE-EPK, LAIA obtuvo una oportunidad para “reagrupar” los “restos” políticos de aquel proceso, cuando la corriente interna de EIA, Nueva Izquierda (NI), se escindió de la agrupación. Pese a las

49. *Egin* 6-2-1980,p.7.

“Acta del Elkarte Buru celebrado el 5-1-1980”, LFB,LAIA,caja02,exp.001,12.

50. *Erne*7, pp.7-15.

51. *ERE*, 30-8-1980.

reticencias a un reagrupamiento en torno a confluencias con la izquierda radical (el reagrupamiento era fundamentalmente para los sectores de la IA)⁵², LAIA siguió manteniendo contactos con LKI y EMK. LKI había saludado la nueva orientación de LAIA y había establecido contactos con grupos como NI. Tanto LAIA, como LKI y NI elaboraron durante este período sendos documentos de debate sobre la posibilidad de convergencia en un solo partido. LAIA lanzó la idea de formar lo que denominaría *Ezkerra Abertzalea* como marco para su unión prioritaria con los escindidos de EIA-EE. Para LKI, de forma concreta, el paso a tomar era el de la formación entre las tres corrientes de un nuevo partido, dada la “existencia de bases políticas operativas” entre ellas⁵³. Bajo estos parámetros de debate, ante la negativa de HB por participar en las elecciones al parlamento foral de Navarra –a celebrarse simultáneamente con la elecciones municipales del 8 de mayo de 1983- y la defección de la dirección navarra de EE –que sería parte de NI- se presentó, con LAIA, NI y LKI como miembros fundadores, la iniciativa *Auzolan* (como espacio intermedio entre HB y EE), logrando un 3,6% de los votos en las elecciones forales e insuflando optimismo a unas agrupaciones en franca agonía. LAIA diluyó sus estructuras en la nueva formación, disolviéndose oficialmente en 1984, año en que la iniciativa *Auzolan*, pese a su ilusionante perspectiva, cosechó un sonoro fracaso en las elecciones a la Comunidad Autónoma Vasca. En 1986, *Auzolan* desapareció.

4. Conclusión

52. “Resoluciones políticas del IV Congreso (II Parte)”(5-1982), LBF, LAIA, caja01, exp.001,10.Erne 14, pp.50-54.

53. “Documento presentado por LKI para el debate conjunto con Nueva Izquierda y LAIA. Diciembre de 1982”, Historia Garaikidea Saila Funtsa (EHU),carpeta39,exp.1.

LAIA jugó en la historia de la IA un papel importante, siendo partícipe de las iniciativas que este movimiento desarrolló para enfrentarse a la Reforma política. Cabe destacar, que la formación cambió profundamente desde sus orígenes, explorando en un breve período de tiempo, distintos modelos de partido y propuestas en torno a la intervención en la sociedad para el logro de la Ruptura. En los inicios, LAIA mantuvo una tensión interna propia de los partidos de izquierda radical (atravesadas por corrientes autonomistas-anarquistas y propuestas sobre la necesaria construcción de una “alternativa” vanguardista de clase). Con el tiempo, LAIA se escindió entre las dos corrientes, y, si bien ambas formaciones resultantes mantenían una retórica similar a la inicial, mientras la corriente “Bai” evolucionó hacia posiciones vanguardistas, “Ez” se mantuvo en el influjo de la autonomía, lo cual redundó, tras el fracaso de las propuestas de contra-poder, en su final desaparición. LAIA-Bai, comenzó participando del bloque de la IA que hemos calificado de “izquierdista”, propugnando la abstención en las elecciones de junio del 77, y evolucionó hacia la urgencia en la construcción de un partido vanguardia *abertzale*, ante lo cual primero buscó a EIA, más adelante a EHAS-HASI, y acabaría chocando con ETA-Militar, que desarrolló justamente el camino contrario al de LAIA: de apoyar la formación de un partido vanguardia (EIA) a concebir la dirección del proceso (en el contexto de reflujos de la movilización) como vanguardia colectiva (KAS-Bloque-Dirigente) y bajo su batuta.

La confrontación con los militares, llevó a LAIA a romper con HB-KAS y a ensayar una iniciativa de confluencia, lo que significaba agrupar a las ruinas políticas del proceso transicional en el contexto vasco y entre las corrientes izquierdistas y *abertzales*. Cosechó el definitivo fracaso.